

El legado del Presidente Kim Il Sung en la formación de la vanguardia juvenil

Andrea Zarate Fuentes

Presidenta del Movimiento Juvenil por la Independencia de América Latina

A 110 años del natalicio del gran Líder, camarada Kim Il Sung, conmemoramos con entusiasmo el legado de amor que ha heredado.

Desde temprana edad, Kim Il Sung le dio importancia a la juventud y puso en práctica la confianza y el amor que tenía hacia los jóvenes; con gran generosidad, valentía y una firme convicción, depositó su confianza en los jóvenes; formó destacamentos combativos con la brillante idea de prepararlos como poderosa vanguardia de la revolución y reserva confiable de defensa de la nación para que cumplieran con su deber asumido ante la época y la revolución.

Kim Il Sung aclaró el camino a seguir por la revolución coreana en junio de 1930 en la Conferencia de Cuadros Dirigentes de la Unión de la Juventud Comunista y de la Unión de la Juventud Antiimperialista celebrada en Kalun basándose en los principios de la idea Juche.

Aquella primera generación juvenil de revolucionarios, bajo la sabia orientación de Kim Il Sung, consiguió el triunfo en la gesta histórica de liberación de Corea contra el imperialismo japonés. La victoriosa batalla de liberación, obtenida por jóvenes revolucionarios bajo el liderazgo y enseñanza de Kim Il Sung, quedará enmarcada como brillante ejemplo para los jóvenes del mundo a través de las futuras generaciones.

Durante el periodo de postguerra, con gran empeño y a velocidad Chollima, los jóvenes coreanos lograron la proeza de defender y enaltecer el poderío de su nación. Aun con las inclemencias que presentaba la época de la marcha penosa, un periodo arduo para Corea, los jóvenes de aquella época, con su entrega y arrojo escribieron la historia gloriosa.

En medio del bloqueo y las crueles y constantes sanciones en contra de Corea, el empeño y la lucha del pueblo coreano por aumentar constantemente las fuerzas internas fueron esenciales para el desarrollo del país, obtenido con sus fuerzas propias para la construcción económica, política y social que hoy vive Corea.

Consideramos a Corea como la potencia socialista que representa para el mundo, viendo en los últimos años el fruto de la lucha revolucionaria del pueblo coreano reflejada

en todos los ámbitos, por ejemplo: en el sector científico y tecnológico, los jóvenes han sido precursores en la revolución científico-tecnológica con su creatividad y talento.

Corea que lanzó primer satélite artificial de la Tierra en 1998, con el lanzamiento del satélite ha mostrado al mundo su poderío y nivel de desarrollo en el ámbito científico y tecnológico. Además han logrado valiosos éxitos e innovaciones, incluso la construcción de las fuerzas armadas nucleares para la construcción de un poderoso Estado socialista, y como resultado, se hizo posible minimizar, aligerar, estandarizar y hacer tácticas las armas nucleares en Corea, se completó el desarrollo de la bomba de hidrógeno, se desarrolló el lanzacohetes reactivo supergrande, un arma de ataque superpotente de disparos sucesivos, cuyo concepto era desconocido hasta hace poco en la esfera internacional de armamentos. Lograron desarrollar a nivel mundial el sistema de cohetes antiaéreos, el cañón de campaña y de tiro parabólico automotriz y armas contra vehículos blindados, entre otras potentes armas de defensa nacional.

En la rama de la educación impulsaron las labores para renovar los contenidos y métodos didácticos para mejorar las condiciones y el ambiente de enseñanza. Se intensificaron los trabajos para dar al deporte un fundamento científico y avivar el fervor deportivo. En el sector agrícola se incentiva el cultivo científico, lo cual aumentó considerablemente la producción de granos, favoreció la mejora de las semillas y dio un alto rendimiento a la cosecha, pese a las sequías continuas, inundaciones y gran escasez de recursos. Se impulsó el establecimiento del sistema estatal de prevención de desastres y de control de crisis que facilitará el afrontar rápidamente las calamidades naturales y de otra índole.

En el ámbito forestal se crearon nuevos bosques de más de un millón de hectáreas y se prepararon las fuerzas y medios necesarios para la repoblación forestal, la regulación del curso de los ríos, la protección territorial y ambiental y el urbanismo.

En la industria ligera se remodelaron las principales fábricas y empresas, para aumentar la producción de los artículos de consumo masivo y mejorar su calidad. En la rama pesquera se prepararon las bases para el incremento sistemático de la producción. Además, se dieron avances significativos para adecuar a las condiciones nacionales y la independencia en los sectores de las industrias metalúrgica, química, eléctrica, la carbonífera, la mecánica y el transporte ferroviario, el sector de la informática y las comunicaciones.

En esta época en la que el mundo se vio azotado por la pandemia a causa del Covid-19, la RPDC consolidó aún más los recursos materiales y técnicos del sector de la salud

pública, estableciendo un ordenado sistema de trabajo priorizando la higiene y desinfección a través de una fuerte y anticipada campaña antiepidémica de emergencia, destinada a bloquear la entrada de la pandemia, por lo que gracias a estos esfuerzos no logró entrar a la RPDC. Entre otros, estos avances demuestran la justeza del legado que el Kim Il Sung ha heredado a su pueblo. Sus enseñanzas no miran fronteras y bien podrían ser aplicadas en cualquier parte, cualquier sociedad del mundo.

Ese legado dará frutos de paz y amor en cada pueblo y cada nación en el mundo, que como México luche por alcanzar su plena independencia en beneficio de sus pueblos. Kim Il Sung nos enseñó que para alcanzar la revolución cada pueblo deberá crear su método de trabajo conforme a las propias circunstancias. En cada rincón del mundo los destacamentos de jóvenes lucharán teniendo la honrosa misión de ser creadores dignos de la revolución. El arma poderosa en esta lucha es la idea Juche creada por Kim Il Sung.

Para estar a la vanguardia de esta nueva época histórica que vivimos en la actualidad se requiere dedicar toda la fuerza, inteligencia, creatividad y entusiasmo. Y se debe poseer un alto nivel de conciencia ideológica para rechazar la influencia ideológica y cultural imperialista que con sus actos de violencia y egoísmo tanto daño hace a las juventudes. Es nuestra misión estar al tanto para repudiar todo tipo de fenómenos que dañen y destruyan a la sociedad, para cumplir con la honorable misión de ser vanguardia revolucionaria.

Los jóvenes deben ser los precursores y constructores de naciones prósperas y poderosas, bien conscientes del legado de Kim Il Sung y comprometidos con su histórica misión, porque la era de la prosperidad en el mundo estará a cargo de los jóvenes.